

El Mensajero del Pueblo

Año IV.—T. VIII.

Montevideo, Jueves 6 de Agosto de 1874.

Núm. 324.

SUMARIO

"El Católico Argentino." — Inauguración de la línea telegráfica Oriental **COLABORACION:** La Penitente Magdalena (Conclusión.) **EXTERIOR:** Crónica contemporánea. **VARIEDADES:** Risa y llanto (poesía).—*Tic-Tac.* **ULTIMA HORA.** **CRONICA RELIGIOSA.** **AVISOS.**

—o—
Con este número se reparte la 4.ª entrega, del folletín titulado CLEMENTINA.

"El Católico Argentino"

Hemos recibido una grata sorpresa al ver el primer número del nuevo periódico que bajo el título *El Católico Argentino* se publica en Buenos Aires.

Nos felicitamos en gran manera al ver á nuestro lado un nuevo campeón de la buena causa.

Las ideas y los principios que viene á publicar y sostener en la prensa *El Católico Argentino*, son los mismos que nosotros venimos sosteniendo desde la fundación de *El Mensajero del Pueblo*. Su programa es el nuestro, su bandera es la nuestra, su causa es la nuestra.

En las siguientes palabras del nuevo colega hallarán nuestros lectores su verdadero programa:

UNA PALABRA Y UN SALUDO

"Por el prospecto que anteriormente hemos publicado, habrán podido enterarse nuestros lectores de cuál es el objeto de *El Católico Argentino*.

"Difundir en el pueblo la doctrina católica y sostener esta doctrina con todas nuestras fuerzas hasta sellarla con nuestra propia sangre, si necesario fuese."

"¡Tanta es y tan firme nuestra convicción en la pureza y en la verdad de lo que nos enseña la Iglesia, y tan menguada nuestra fé en todo lo que de ella no dimana, como único manantial de verdadera salud; en todo lo que ella no admite, ni aprueba, como única cátedra de verdad y de sabiduría.

"Todo sacrificio nos parece poco y de ningún valor en apoyo de una doctrina y de una moral,

únicas que pueden mantener al hombre en el justo límite de sus derechos y de sus deberes.

"Consagrados desde nuestros mas juveniles años al estudio y al conocimiento de las sábias y profundas máximas escritas en el precioso libro del Evangelio inspirado por el mismo Dios, nos sentimos animados para salir en su defensa, exclusivamente escudados en nuestro celo y caridad para el bien temporal y espiritual de nuestros semejantes.

"Que si es y ha sido siempre nuestro mayor timbre de gloria confesar y proclamar constantemente la unidad de fé católica con la Esposa inmaculada de Jesucristo en las cosas necesarias, ó que pertenecen á nuestra eterna salvación, no lo será menos la esplicita manifestación de nuestra voluntad, de no imponer nunca á nadie nuestro modo de pensar en las inciertas ó dudosas, dejando de esta suerte abierto y espedito el campo de la controversia y en pleno uso la libertad de todos para lo que á la verdad revelada no se oponga, ni los justos y legítimos derechos de la Iglesia vulnere ó menoscabe.

"Llevados por el espíritu de las bellas palabras de San Agustín que hemos tomado por lema de *El Católico Argentino* jamás confundiremos en el mismo anatema una doctrina errónea ó no católica con su autor ó su propagador, pues que en discusión ninguna nos hemos de dejar dominar por el justo enojo, que puede aquella producir en nuestro ánimo, para faltar en lo mas mínimo ni á uno siquiera de nuestros hermanos que, tal vez, y sin tal vez, podrá presentar mas títulos á la estimación pública y á la misericordia del Señor que todos nosotros juntos.

"No; lejos de nosotros cualquier idea, toda palabra que no lleve en sí y ante sí el sagrado fuego de la caridad divina, y en cuyo crisol no haya sido mil y mil veces purificada.

"Con la firme esperanza de que nunca hemos de quebrantar nuestro propósito, entramos á formar parte de la prensa periodística de nuestra populosa capital, de esta prensa que tanto renombre vá alcanzando y cuya ilustración somos los primeros en reconocer y aplaudir.

"A sus dignísimos directores y entendidos colaboradores les enviamos nuestro mas cordial sa-

ludo y hacemos votos para que nunca cejen en el camino emprendido *de instruir al pueblo, educar al pueblo y perfeccionar al pueblo.*

"La Redaccion."

Reciban nuestras mas sinceras felicitaciones los iniciadores de esa publicacion, que viene á llenar un vacio que se notaba en la vecina capital. Si bien tendrán que luchar con graves inconvenientes y sostener sérios debates con la prensa modernoliberal, crean nuestros apreciables cólegas que en cambio de los sinsabores experimentarán verdaderas consolaciones al presenciar los bienes que en el pueblo hará su periódico.

Inauguracion de la línea Telegráfica Oriental.

Como se verá por los documentos que en seguida publicamos, el mártes tuvo lugar el fausto y grandioso acontecimiento de la inauguracion de esa línea telegráfica, que uniendo esta Capital con Río Grande nos pone en comunicacion instantánea con el resto del mundo,

Compañía Telegráfica del Río de la Plata—The River Plate Telegraph Company Limited.

Montevideo, Agosto 4 de 1874.

Al Exmo. Sr. Presidente de la República Oriental Dr. D. José Ellauri.

La Línea Telegráfica Oriental que con tantos sacrificios mandó construir el Dr. Bottini y que nos pone en comunicacion con todo el mundo, por ligarse con el cable sub-marino en Río Grande, está pronta para abrirse al público.

A mi cabe, pues, el honor de participarlo á V. E. y felicitarlo por la parte que ha tenido en proteger tan delicada empresa, haciendo votos para que bajo la Presidencia de V. E. siga progresando el país como merece.

Dios guarde á V. E. muchos años.

JOHN OLDHAM,
Ingeniero y Gerente

Sr. Ingeniero y Gerente de la Compañía Telegráfica del Río de la Plata.

Muy señor mio:

Con verdadero placer he recibido la atenta nota de Vd. en que me comunica que nos hallamos ya en comunicacion con todo el mundo por medio de la línea Telegráfica Oriental.

Agradezco, pues, la plausible noticia que me comunica, y aprovecho esta oportunidad para saludar á Vd. atentamente.

JOSÉ E. ELLAURI.

Despacho, Agosto 4 de 1874.

Buenos Aires, Agosto 4 de 1874.

Al Exmo. Sr. D. Domingo F. Sarmiento, Presidente de la República Argentina:

El Directorio abajo firmado de la Compañía Telegráfica del Río de la Plata, se apresura á comunicar á V. E. que en este momento recibe un parte telegráfico del Sr. don Juan Oldham nuestro Ingeniero y Gerente de la Compañía Río de la Plata, y Oriental del Dr. Bottini, participándonos que queda establecida la comunicacion eléctrica y directa entre esta República y todo el mundo civilizado.

El Directorio se hace un honor en participarlo á V. E. congratulándose en nombre de las dos Empresas Telegráficas por tan fausto acontecimiento.

Dios guarde á V. E. muchos años.

SIGNED, JUAN FORAS—JUAN HUGHES—
CÁRLOS B. KRABBE.

Crímen horrendo.

Bajo este epígrafe hallamos en el *Ferre-Carril* de ayer lo siguiente:

"CRIMEN HORRENDO.

Hé aquí los primeros detalles que recogemos sobre la perpetracion de un crimen salvaje, que se ha descubierto ayer tarde, y que ha alarmado con justa causa á todo el vecindario de la nueva ciudad, al Sud.

En una pieza á la calle Ibicuy número 329 entre Isla de Flores y Durazno, fué hallado un cadáver, semi-cubierto por el piso de madera.

Esa habitacion habia sido alquilada el 16 de Julio por tres zapateros napolitanos, dos jóvenes y uno viejo, los cuales habian estado establecidos largo tiempo en la calle Cuareim al Sud.

Indudablemente la alquilaron con el objeto de consumir el crimen, pues no llevaron mas muebles que un catre y un brasero.

Notando el propietario la ausencia de sus inquilinos, así como tambien cierto mal olor que se percibía por la ventana, llamó ayer al Teniente Alcalde, forzó la puerta, y es así como se descubrió el cadáver.

De las averiguaciones practicadas resulta que los presuntos asesinos se embarcaron el 18 ó 19 de Julio, probablemente con direccion á Europa.

La víctima fué un sacerdote italiano que vivia ó vivió en la calle del Daiman, segun la direccion de una carta que tenia en el bolsillo del pantalon.

El carácter sacerdotal lo prueba el traje, y especialmente un documento espedido por nuestra autoridad eclesiástica.

El desgraciado no pudo probablemente defenderse ni siquiera gritar. Recibió un golpe en la cabeza y en seguida fué degollado.

El estado del cadáver indica que el crimen se consumó hace 15 ó 20 dias.

Los asesinos obraron con precipitacion, pues la víctima conservaba en un bolsillo 12 pesos, un manajo de llaves y los manuscritos espresados.

La presuncion mas verosimil es que el móvil fuera el robo, y aun se agrega que el sacerdote seria recién llegado de la campaña, pues no le conocian unos sacerdotes napolitanos que fueron invitados por la Policía á ver el cadáver y á cerciorarse de los papeles encontrados."

Por los papeles que, segun nos dicen se han encontrado al finado, este es un anciano sacerdote italiano llamado Nicolás Picirilli á quien se suponía en viaje para Europa en el vapor que salió el 19 de Julio último.

Creemos que la autoridad pondrá toda actividad á fin de averiguar quienes sean los autores de tan horrible atentado cometido en la persona de un sacerdote anciano, casi decrépito, y por consiguiente indefenso.

Encomendemos al Señor el finado sacerdote.

Colaboracion

La Penitente Magdalena

(conclusion.)

Sabia muy bien Magdalena lo que debía á este Dios crucificado, y no podia apartarse de él cuando estaba perfeccionando en la cruz la obra admirable de la Redencion. Sabia muy bien lo que debía á la cruz de este Dios, que estaba muriendo en ella; que esta cruz habia sido anticipadamente el origen de su felicidad; que en virtud de los méritos previstos de ella, le habia dicho Jesucristo: "Mujer, tus pecados son perdonados."

Sabia, en fin, que esta palabra obradora de tanto bien estaba para confirmarse auténticamente en la cruz. Por eso está tan lejos de escandalizarse ni tener horror á la cruz como los discípulos, que antes bien la reverencia, la adora, se acerca á ella, la abraza y se estrecha con ella fuertemente. No parece sino que está unida á la cruz con los invencibles lazos de su amor, y puede decir con la misma razon que San Pablo: "mi suerte y "mi gloria es estar crucificada con Jesucristo."

En la cruz fué donde Jesucristo reconoció á Magdalena, si es lícito decirlo así, por su mas celosa y fiel amante. En la cruz fué donde Magdalena mas que nunca reconoció por su Salvador á Jesucristo, pues vé en ella los monstruosos efectos que causaron sus pecados para cuya satisfaccion fue necesario que se sacrificara la mejor de todas las vidas, la vida en quien vivia Magdalena, la vida del autor mismo de la vida, la vida... ¡ah! Magdalena vé morir á su Divino Maestro, á su amado Dueño, á su querido Señor, al apoyo de sus esperanzas, al único asilo en que moraba su corazon, el dulce consuelo de su alma, el deleitable objeto de sus castos amores, el Dios de su corazon. Mas no por eso desfallece su amor, no la arredra tan grande como sensible pérdida, y si la muerte se lo quita de la vista, ella lo deposita en su corazon y le ama despues de su muerte.

¡Que extraordinarias sensaciones experimenta el enamorado corazon de Magdalena por las tristes y lúgubres reflexiones, que se agolpan á su imaginacion luego que acabó de suceder la lamentable y dolorosa catástrofe de perder á su amabilísimo Señor! Retirada á su soledad desea unas veces morir en espíritu como su amado habia muerto en el cuerpo, y sepultarse con él en una vida penitente y humilde como él estaba sepultado en la oscuridad del sepulcro. Otras veces quiere pasar su vida cerca del sepulcro de su adorable Salvador y arrebatada de estas santas ansias sale de su retiro á deshoras sin que la amedrenten las tinieblas de la noche, ni la acobarde el temor de los soldados, que custodiaban el sepulcro, ni la debilite la dificultad de remover la ingente lápida, que cubria el sacro cadáver, ni menos la aterren la distancia, la lobrete y la soledad del huerto y del camino.

Lejos de atender Magdalena á su propio interés y muerte para sí la que solo vivia ardiendo en el amor de Jesucristo y en el deseo de hallarle, no se entretiene con los ángeles, no la enamoran su celestial hermosura y la familiaridad con que

le hablan, no se acobarda para pedir al que juzga hortelano se lo descubra y entregue.

Pero, ¡qué atónita queda cuando se halla sin él, qué velo lúgubre cubre todo su corazón! ¡Con qué tristísimos suspiros no demuestra su amarga pena! ¡Qué arroyos de lágrimas vierte de sus ojos! ¡Con qué cuidados, con qué presteza, con qué inquietud discurre hacia todas partes para descubrir el lugar donde pudiese hallarlo! *Tulerunt Dominum meum, et nescio ubi posuerunt eum.* ¡Ay de mí, desdichada, exclama, que me han llevado á mi Señor y á mi Dios! ¡Qué felicidad para mí si tuviera la dicha de volverlo á hallar! Yo me lo llevaría para colocarlo nó en el féretro de mi pecho sino donde de hito en hito le vieran mis ojos.

Tal era la vehemencia del amor con que Magdalena amaba á su Señor. Pero ¿quién podrá describir el gozo, que inunda su alma luego que Jesucristo la habla y se la dá á conocer? ¡Con que ardor corre hacia él y se arroja á sus pies para abrazarlos! ¡Con que presteza fué á llevar á los apóstoles la nueva de su resurrección, hecha Apóstol de los Apóstoles y mereciendo por su fervor ver antes que ellos al Hijo de Dios en los resplandores de su gloria!

Este fervor santo vemos aun en los mayores pecadores cuando habiéndose convertido á Dios sinceramente, piensan el abismo en que estaban sumergidos, y la misericordia con que la gracia los libró. Eran dignos de esta gracia; pero quisieron corresponderla de mil modos después de haberla recibido, porque comprendieron mucho mejor su valor y su excelencia. Jamás San Pedro amó mas tiernamente á Jesucristo, que después de haberse convertido con aquella mirada misericordiosa del Salvador, que le hirió el corazón y le hizo llorar con amargas lágrimas su pecado. Jamás estuvo San Agustín arrebatado de mas ardiente y activo amor de Dios, que después de haber oído aquella voz, que penetró su corazón y le arrancó de sus viciosas costumbres. Jamás la Magdalena amó mas constantemente, jamás sus extremos afectos fueron mas uniformes, que cuando rompió las cadenas de sus dominadoras pasiones y se entregó á Jesucristo, pues ni los mas penosos trabajos le sirvieron de obstáculo para amarle en su vida, ni los temores y sobresaltos la entibiaron para amarle en su muerte, ni los horrores del sepulcro la detuvieron para amarle después de su muerte.

Su amor, ese poderoso amor, que dominó todas sus pasiones, que regló todas sus acciones, que

dispuso de su voluntad fué el que la hizo llorar arrepentida sus pecados y pedir el perdón de ellos en casa del Fariseo. Su amor la hizo despojarse de sus galas, abandonar á sus amadores, dejar al mundo y amar solo á Jesucristo. Su amor la une intimamente á su Señor, la transforma toda en su Señor, y el Señor porque ella ama mucho con aquel amor, que inspira la verdadera penitencia le perdona sus pecadas. Su amor la obliga á emprender cosas grandes para corresponder á su Señor amándole con aquel amor, que inspira el reconocimiento porque le habia perdonado sus pecados. Sus rigurosas penitencias fueron muy semejantes á aquellas con que admiraron al mundo en los siglos posteriores, un Benito en el retiro de Subiaco, un Gualberto en la ermita del Valle Umbrosa, un Raymundo en los Valles de Apenino, un Bruno en las montañas de la Cartuja, un Bernardo en los montes de Claraval, un Francisco de Paula en las rocas de la Calabria. Así vivió Magdalena amando sin dejar jamas de amar. Así murió Magdalena amando hasta que consumida toda en la fragua del amor divino pasó á amar á su Señor en las eternas moradas de su gloria.

Exterior

Crónica contemporánea

(De "La Civilización")

I.

MADRID.

1. Función en la iglesia de San Isidro para conmemorar el vigésimo octavo aniversario de la coronación de Pío IX.—2. Felicitaciones y otros actos de la Asociación de Católicos.—3. Un percance sufrido por la Juventud Católica.—4. Algunas consideraciones sobre el *Voto de Santiago*.—5. Inauguración del nuevo local de la Academia de la Historia, y entrada en la corporación de D. Alejandro Llorente.—6. El ayuntamiento de Madrid.

1. Tomamos la pluma con verdadero placer, para referir la función religiosa verificada el domingo último en la iglesia de San Isidro, á fin de conmemorar el vigésimo octavo aniversario de la coronación de Pío IX, nuestro Santísimo Padre. Madrid ha puesto en evidencia otra vez sus sentimientos profundamente católicos, y dado una lección á los infelices que ansían hacerle participar de su indiferencia religiosa ó de su

ateísmo repugnante. Lo que ha pasado es mas significativo, si se considera que no se creyó conveniente arrojar á todos los vientos de la publicidad la noticia de la funcion, y que la mayor parte de los diarios liberales fraguaron contra ella la llamada conspiracion del silencio, por el ánsia de hacer fracasar el noble pensamiento de algunos fervientes católicos. ¡Así obran los que suelen acusarnos de confundir la religion y la politica! Se dicen religiosos, pero de la religion que han fantaseado, y que suele consistir en no hacer nada, ó, lo que vale lo mismo, en faltar á las obligaciones indeclinables impuestas por Aquel que los juzgará terriblemente mas pronto de lo que se figuran. Se dicen religiosos, pero suscitan obstáculos de toda especie á los que marchan por los caminos estrechos, aunque seguros, de la virtud, del deber y del honor. Se dicen religiosos, pero protegen de cien maneras á los miserables que han concebido el propósito necio de perseguir á la Iglesia y colocar á sus ministros en el puesto discurrido por su menagado magín.

Volvemos á manifestarlo. A pesar de lo dicho, la funcion religiosa fué muy solemne, y dejó á todos satisfechos.

A las ocho de la mañana celebró la misa de la comunión general el Rdo. P. Benitez, encargado de la hermosa iglesia referida, decorada con sencillez, pero con gusto. En honor de la verdad, se acercaron á recibir el Pan de los ángeles menos personas de las que lo debieran haber hecho. Aun considerando que la Asociacion de Católicos juzgó conveniente reunirse, para concurrir al banquete celestial, en la iglesia de las religiosas de la calle de Valverde, y teniendo en cuenta tambien que muchos jóvenes comulgaron en el oratorio del Olivar, donde continúa establecida la congregacion de San Luis Gonzaga, es indudable que casi todos los que oyeron la misa de Pontifical y escucharon el *Te Deum* por la tarde, debieron recibir á Jesus sacramentado, y aplicar la comunión por el santo Prisionero que aguarda la victoria de la Iglesia sobre todo de sus propias oraciones, y de las oraciones de sus amados hijos espirituales. ¡Cuándo acabará esa inclinacion vituperable que solo lleva á lo que produce la enfermedad y engendra la muerte! ¡Cuándo será general el ánsia con que los buenos católicos acuden á las fuentes abundosas de la salud y de la vida! ¡Cuándo se verán libres muchos de las sugerencias del enemigo, que les persuade de que basta ir á la iglesia, hacer algun garabato y rezar un poco, mas ó menos friamente!

No se crea por lo dicho que se acercaron poquísimos al comulgatorio. Acercáronse realmente muchos, entre los cuales vimos con indecible gozo á las personas mas caracterizadas de Madrid. El Dios misericordioso tendrá en cuenta el mérito de éstas, olvidando, si eso es posible, la incuria de las aludidas en el párrafo precedente.

La misa de Pontifical, aunque solemne, se ajustó al mandato humilde recibido por la comision. Así como no se habia resuelto entapizar completamente la iglesia, ni decorarla muchísimo, ni encender millares de luces, ni preparar una de esas funciones ostentosas, frecuentes en nuestras magnificas catedrales ó en los templos de Roma, habiase determinado no llevar una estrépitoso orquesta, que hubiera sin duda complacido á no pocos. A pesar de la resolucion, el acto fué grave, majestuoso, casi magnífico, gracias á la misa del acreditado profesor D. Roman Jimeno, cuya piedad corre parejas con su talento; gracias á su hijo, y á otro señor, cuyo nombre sentimos ignorar, encargados respectivamente de los órganos de la iglesia; gracias á los que tocaron los pocos instrumentos que se creyeron indispensables; y gracias, en fin, á los cantores distinguidísimos, que acreditaron una vez mas su buen gusto y su maestría.

La Juventud Católica de Madrid contribuyó poderosamente á la solemnidad de la funcion. El espectáculo de pedir algunos de sus individuos para Su Santidad durante el ofertorio, recorriendo la grandiosa basilica con bandejas, aunque no es un espectáculo nuevo, es un espectáculo verdaderamente conmovedor, hasta el punto de que hace verter lágrimas de ternura. Aflige y consuela al propio tiempo ver aquellos jóvenes distinguidos pidiendo con voz entera una *limosna* para su amadísimo Padre espiritual; para el Pontífice-Rey, que rige maravillosamente los destinos del mundo católico, para el hombre á quien tantísimo deben la Religion y la sociedad, para el excelso Pio IX, en fin: ¡que esta palabra lo dice todo! Aflige, porque quisiéramos ver libre al Santo Padre de las aflicciones terribles con que Dios, en sus juicios inescrutables, prueba casi siempre á los que mas ama, como queriendo poner de realce la eficacia de la virtud y de la paciencia de sus escogidos. Consuela, porque abre sin duda el corazon á la confianza ver multitud de jóvenes que no se avergüenzan de practicar actos piadosos en la primavera de su vida, conturbada por las pasiones, en un tiempo en que tantos imbéciles creen que la Religion es propia solo de las mujeres y de los sacerdotes.

Terminada la misa, el venerable señor obispo de Archis, autorizado por Su Santidad, dió la bendicion papal, recibíendola devotamente la inmensa muchedumbre. Pio IX dignóse conceder tambien indulgencia plenaria.

Despues de la funcion, algunos de los católicos que la iniciaron fueron al palacio de la Nunciatura, á fin de acreditar la veneracion que profesan á la Santa Sede, y ofrecer sus respetos al señor Bianchi. D. Santiago de Tejada, respetable por sus canas y por sus méritos, pronunció sentidas frases, que fueron oidas con gusto, y debidamente contestadas por el distinguido sacerdote á quien se dirigieron.

Habló tambien el señor Tejada del mensaje transcrito, grandemente modificado por él, á fin de complacer á dos ó tres sujetos apreciables, que juzgaban peligroso firmar el leido en la reunion de que hablamos en el cuaderno precedente. Dijo al señor D. Elias Bianchi que se mandaba directamente á Su Santidad por conducto de D. José Antonio Carulla, canónigo y vicario general de las islas Canarias, quién, hallándose allí presente, aceptó gustosísimo el honroso encargo.

El *Te Deum* cantado á las seis y media de la tarde satisfizo tambien á la multitud de fieles congregados en la casa de Dios. El señor obispo de Archis concedió cuarenta dias de indulgencia á los que asistieron á él, así como á los que se hallaron presentes durante la reserva.

Olvidábamos decir que, terminada la misa, comenzó la vela en honor del Santísimo, durando hasta el fin de la funcion. Como era de suponer, acudieron muchos á honrar al Rey de los cielos y de la tierra.

No pasaremos adelante sin dar las gracias á las señoras encargadas de las mesas de petitorio. Gracias á ellas y á los jóvenes referidos, recaudáronse 17,068 rs., si no es infiel nuestra escasa memoria. No es pequeña la suma, habiéndose reunido en un solo dia, y tratándose de una funcion que se creyó conveniente no anunciar de una manera extraordinaria.

Se ha entregado ó entregará pronto á Mons. Bianchi. No ha podido llevársela el Sr. Carulla porque salió en direccion á la capital del mundo católico el mismo dia 21, cuando seguíase recogiendo en la iglesia. Con otras muchas que recibe Su Santidad de sus hijos leales, contribuirá grandemente á destruir la conjuracion abominable de los enemigos de la Iglesia, que intentaron, por decirlo así, que les vendiera el augusto Vicario de Jesucristo su derecho de primogenitura

por un plato de lentejas. ¡Tan cierto es que con frecuencia los ruines que se proponen un fin realizan el contrario, como tambien que la Iglesia debe su salvacion en no pocas ocasiones á sus enemigos encarnizados y á los que la odian mortalmente!

En suma, la funcion ha sido digna de los señores que la promovieron y prepararon. Merecen los elogios que reciben, mereciéndolos principalmente la comision nombrada.

Bien podemos añadir que la piedad de los madrileños manifestada el dia 21, se debe sin duda en parte al mismo excelso Sumo Pontífice, por cuya vida se dirigen al Señor fervientes votos, puesto que no cesa de anatematizar á los enemigos, de combatir á los católicos singulares empeñados todavia en disponer el maridaje infando de la verdad con el error, del bien con el mal, de la luz con las tinieblas. Bien podemos añadir que la funcion puede figurar en la historia de nuestros dias al lado de algunas dispuestas en todas las regiones vivificadas por el sol del catolicismo. Bien podemos añadir que se puede considerar como un indicio de lo que serán las que se celebren el dia en que la Iglesia, que hoy arrastra lutos tristísimos, pueda trocarlos por las refulgentes vestiduras del gozo y de la dicha. Bien podemos añadir, últimamente, que muchos de los que tomaron en ella parte merecen figurar al lado de los católicos intrépidos que, tanto en Francia como en Inglaterra, en Italia como en Suiza, en Austria como en Rusia, en Alemania como en América, ofrecen un espectáculo que recuerda la edad apostólica, que abre los corazones á dulcísimas esperanzas, y que anuncia dias bonancibles para los humildes adoradores del Crucificado.

2 Hemos dicho tambien que la Asociacion de Católicos, por su parte, solemnizó el aniversario referido. Ademas de la comunión general, ha dirigido á Su Santidad la siguiente felicitacion, que hubiéramos copiado en lugar preferente, á recibirla antes.

“Beatísimo Padre: la Junta Superior de la Asociacion de Católicos en España, á nombre suyo y de todas las demás provinciales, de distrito y parroquiales, como tambien del claustro de profesores de los Estudios católicos de Madrid, y de la Asociacion Católica en la república del Ecuador, llega con respetuoso júbilo á las gradas del Sólido Pontificio para felicitar á Vuestra Santidad con motivo del vigésimo octavo aniversario de la exaltacion al mismo, como Vicario de Jesucristo en la tierra.

(Continuará.)

Variedades

Risa y llanto

HISTORIA DE UN ÁNGEL.

I.

¡Qué alegría! ¡Qué alborozo!
No se daba á las campanas
un momento de reposo,
y decían las aldeanas:
"Es un niño muy hermoso."

Los padres enloquecían,
el placer les embriagaba,
con sus besos le cubrían,
y su dicha alborozaba
á las gentes que acudían.

Mas todos allí reían
y el pobre niño lloraba.

Cuando á bautizarle fueron
¡cuántas galas le vistieron!
¡Qué hermoso estaba! ¡qué encanto!
Allí las risas siguieron
y el niño siguió su llanto.

Solo el monje con anhelo,
calmando su desconsuelo,
dijo con dolor profundo:
"¡Qué triste ha de ser el mundo
para el que viene del cielo!"

Los goces que su alma ansiaba
cada uno le auguraba.
¡Qué bella! ¡qué rica orgía!
y como en ella reinaba
la mas completa alegría,
toda la gente reía,
tan solo el niño lloraba.

Pero, el monje, entre el contento,
le dijo con compasión:
"Dios quiera que ese lamento
nunca de tu corazón
lo arranque el remordimiento."

II.

Del festín entre el rumor
llegó ún grito aterrador;
salió la madre al momento,
pálido el rostro de horror,
sin poder dar un lamento:
aquel niño encantador
daba su postrer aliento.

Pronto el bullicio fué espanto
y la algazara quebranto.
¡Cómo trocaron aprisa
la gente su risa en llanto
y el niño su llanto en risa!

Mudo el padre enloquecía,
el llanto á la madre ahogaba,
y al mirar que en la agonía
tan tierno cuerpo luchaba
con su alma que se huía,
toda la gente lloraba,
solo el niño sonreía.

Y el monje exclamó, en su anhelo
por calmar el desconsuelo
de aquel dolor tan profundo:
"¡Qué alegre ha de ser el cielo
para el que sale del mundo!"

Mas nadie el consuelo blando
escuchó, según yo entiendo,
pues creces al dolor dando,
siguieron todos llorando
y el niño murió sonriendo.

Solo el monje, "No imagino,
dijo, mas grande placer
que hallar tan breve el camino,
y tan puro como vino
poderse al cielo volver."

Junio 1874

J. NOGUÉS Y TAULET.

(Revista Popular.)

Tic-Tac

Sabido es que, desde el filósofo materialista que perora en su cátedra hasta el solidario que entra civilmente en su tumba, se pretende persuadirnos hoy que todo acaba con la muerte, ó en otros términos, que la disolución del cuerpo lleva consigo el aniquilamiento del alma. Pues bien, un profesor cristiano, para prevenir á sus discípulos contra tan perniciosas doctrinas, se ha valido del siguiente medio:

Saca su grueso leloj de plata, y colocándolo en su mano, dice á los muchachos que se acerquen y que escuchen.

—Hace tic-tac, dice el primero.

—Hace tic-tac, dice el segundo.

Y así sucesivamente los demas.

Después de estos preliminares, el maestro quita la máquina de la montura ó caja, y teniendo

dichos objetos uno en cada mano, les pregunta:

—¿Cuál de las dos cosas es el reloj?

—Es el tic-tac, respondieron señalándolo con el dedo.

—Muy bien, hijos míos; como veis, el reloj marcha aunque esté separado de su envoltura: y refiriéndonos al alma humana, dirémos también que vive aun cuando esté separada del cuerpo.

Esta explicación imprimió un movimiento expresivo en el rostro de los pequeñuelos, quienes habían comprendido la inmortalidad del alma.

X.

ULTIMA HORA

TELEGRAMAS

Rio Grande, 5 de Agosto.

Ha sido aprehendido Juan Paredes en virtud de las instancias hechas desde esa capital.

Se le encontró en su equipaje seis paquetes de dinero y algunas monedas sueltas.

Estas autoridades le han tomado declaración. Se cree tenga otro cómplice.

Puede estar de parabienes la compañía Salteña de vapores por la captura de ese criminal, pues debido á ello podrá recuperar parte del dinero que le fué robado.

Felicito á esa ciudad y la de Buenos Aires por la inauguración de la línea á cargo del progresista Dr. Bottini.

Buenos Aires, Agosto 5, á las 3½ de la tarde.

Mercurio al TELEGRAFO MARÍTIMO.

Gran regocijo por la inauguración del telégrafo á Europa.

A las doce, la batería 11 de Setiembre hizo una salva de 21 cañonazos en celebridad del fausto acontecimiento.

El Presidente Sarmiento; el Cuerpo Diplomático, los miembros del Tribunal Supremo, la Cámara Sindical de la Bolsa y Directores y Gerentes de las líneas telegráficas, se reunieron, y después de haber transmitido el Sr. Sarmiento el primer telegrama, y hecha la salva de ordenanza, fué contestada por los buques de guerra que existen en la rada.

OTRO

Buenos Aires, 5 de Agosto, á las 4½ de la tarde.

Celebrando el acto de la inauguración del telégrafo, el batallón seis de línea espera en la casa de Gobierno al Duque de Génova.

El muelle está lleno de gente aguardando á este personaje.

Crónica Religiosa

SANTOS

AGOSTO 31 DIAS—SOL EN VIRGO.

6 Juév. La transfiguración del Señor y san Sixto, papa.

7 Viérn. Santos Cayetano, Donato y Alberto.

8 Sáb. San Ciriaco y compañeros mártires.

Salé el Sol á las 6 y 48' y se pone á las 5 y 12'.

CULTOS

EN LA MATRIZ

Todos los sábados á las 8 de la mañana se cantan las letanías y la Misa por las necesidades de la Santa Iglesia.

EN LA CARIDAD

Hoy juéves á las 8 de la mañana tendrá lugar la Congregación de Santa Filomena.

El viernes 7 al toque de oraciones comenzará la novena cantada en honor de Santa Filomena. Todas las noches habrá exposición del Santísimo Sacramento.

El martes 11 á las 8 será la Comunión General de la Congregación de Santa Filomena.

Se recomienda la asistencia.

EN LA CONCEPCION.

Mañana viernes al toque de oraciones tendrá lugar un egercicio piadoso en honor del Sagrado Corazón de Jesús.

PARRÓQUIA DEL CORDON.

Continúa los domingos á las 2 de la tarde la novena de Nuestra Señora de la Saleta.

CORTE DE MARIA SANTISIMA

Día 6—Ntra. Sra. del Carmen, en la Matriz ó Caridad.

" 7—Rosario, en la Matriz.

" 8—Dolorosa, en la Caridad ó la Concepción.

Avisos



ARCHICOFRADIA DEL SANTISIMO

Hoy juéves 6 á las 8 1½ de la mañana, se celebrará en la Iglesia Matriz la Misa mensual por las personas finadas de la Hermandad.

EL SECRETARIO.

Tip. de EL MENSAJERO.—Buenos Ayres, esq. Misiones.